

January 2014

## Una experiencia de investigación social en el contexto universitario: retos, apuestas, experiencias y resultados

Karen Daniela Ávila Martínez

*Finanzas y Comercio Internacional, Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

Jesús Cárdenas

*Departamento de Ciencias Básicas, Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

Damián Hernandez

*Economía, Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

Ángela Viviana Naranjo Medina

*Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

María Mónica Montaña López

*Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co*

*See next page for additional authors*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Ávila Martínez, K. D., J.Cárdenas, D.Hernandez, Á.V. Naranjo Medina, M.M. Montaña López, L.T. Gómez Sánchez, y H.L. Ramos Baquero, Fsc (2014). Una experiencia de investigación social en el contexto universitario: retos, apuestas, experiencias y resultados. Revista de la Universidad de La Salle, (64), 81-109.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

---

## Una experiencia de investigación social en el contexto universitario: retos, apuestas, experiencias y resultados

### Autor

Karen Daniela Ávila Martínez; Jesús Cárdenas; Damián Hernandez; Ángela Viviana Naranjo Medina; María Mónica Montaña López; Luz Tatiana Gómez Sánchez; and Hermano Frank Leonardo Ramos Baquero, Fsc

# Una experiencia de investigación social

en el contexto universitario: retos, apuestas, experiencias y resultados

**Karen Daniela Ávila Martínez\***

**Jesús Cárdenas\*\***

**Damián Hernández\*\*\***

**Ángela Viviana Naranjo Medina\*\*\*\***

**María Mónica Montaña López\*\*\*\*\***

**Luz Tatiana Gómez Sánchez\*\*\*\*\***

**Hno. Frank Leonardo Ramos Baquero, Fsc.\*\*\*\*\***

## ■ Resumen

El Observatorio de la Vida Universitaria es una iniciativa de la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano que busca “aproximarse de forma sistemática a las realidades y contextos de la vida universitaria, para comprender sus dinámicas de interacción, sus códigos de socialización, sus búsquedas de sentido y la construcción de escenarios y procesos de participación activa de inclusión, de fortalecimiento de actitudes y habilidades y competencias sociales democráticas, críticas, propositivas, de cara a la realidad que nos rodea”. El Observatorio es un ejercicio de “aprendientes” que posibilita el protagonismo de los jóvenes y propone nuevas formas de relaciones con el conocimiento, instancia en la cual cada uno de los integrantes observa la realidad de la vida universitaria

\* Estudiante de Finanzas y Comercio Internacional, Universidad de La Salle.

\*\* Estadístico. Profesor, Departamento de Ciencias Básicas, Universidad de La Salle.

\*\*\* Estudiante de Economía, Universidad de La Salle.

reflexionándola y problematizándola. El primer estudio desarrollado y presentado de forma sucinta, nace del interés por conocer el estado del capital social y la intención de poder “medir” dos variables importantes en la construcción de procesos colectivos: confianza y solidaridad, analizando cómo estas se interrelacionan para crear vínculos de cultura, lo que posibilita la generación de redes de conocimiento, interacción y construcción social en la Universidad.

**Palabras clave:** observatorio, vida universitaria, aprendientes, capital social, confianza, solidaridad.

## Introducción

La búsqueda de mejores ambientes de convivencia y de condiciones favorables para hacer realidad la propuesta educativa lasallista es un compromiso, una apuesta y un horizonte para la Universidad de La Salle, que nos plantea desafíos y nos propone escenarios diversos de posibilidades.

En el presente artículo relatamos una experiencia de investigación social con estudiantes de la Universidad de La Salle que tiene dos caras complementarias. Los lectores mayores recordarán que apenas unos años atrás la música que se escuchaba venía registrada en casetes o discos de vinilo. Los más jóvenes tendrán una vaga idea de esa colección obsoleta que algunos padres aún conservan, de unos estuches plásticos rectangulares con rollos de cinta por dentro o esos grandes discos negros que contienen música “viejita”. En esos dispositivos la música se registraba de forma análoga y apenas diez temas tenían que ser distribuidos en cada uno de los dos lados. Pues bien, acudiendo a la imagen de estas viejas tecnologías, queremos presentar esta experiencia en dos lados:

---

\*\*\*\* Licenciada en Lenguas y Magíster en Docencia, Universidad de La Salle.

\*\*\*\*\* Psicóloga y orientadora, Universidad de La Salle.

\*\*\*\*\* Socióloga. Coordinadora, Centro de Formación Integral y Cultura Universitaria, Universidad de La Salle.

\*\*\*\*\* Vicerrector de Promoción y Desarrollo Humano, Universidad de La Salle.

“Lado A”, donde hacemos referencia al Observatorio de la Vida Universitaria y “Lado B”, donde nos referimos al proceso y los resultados de un ejercicio específico de investigación: la medición de capital social en los estudiantes de la Universidad. El lector puede escoger uno de los dos lados de acuerdo con sus intereses. Obviamente nuestra recomendación es que aprecie la obra completa de esta producción.

Lado A: ¿cómo nace el Observatorio de la Vida Universitaria como un espacio que busca explorar las dinámicas que se gestan en la cotidianidad de la Universidad? ¿Cuáles son sus características diferenciadoras? ¿Cómo, a partir de condiciones y dinámicas particulares, existe una apuesta por la participación activa de los estudiantes, la construcción interdisciplinar y la búsqueda de prácticas más coherentes con las necesidades de todos?

Lado B: el camino recorrido en nuestro estudio y medición del capital social entre los estudiantes de la Universidad de La Salle. Condiciones y elementos que posibilitan una nueva mirada a la realidad de los estudiantes de la Universidad. Aspectos metodológicos. La confianza institucional y la solidaridad desde los programas académicos. Posibilidades hacia la construcción de nuevas formas de relacionarnos reconociendo las riquezas escondidas en las redes que entretejen el capital social de nuestra Universidad.

### **Lado A. La experiencia del Observatorio de la Vida Universitaria con universitarios**

La tradición educativa lasallista puso como centro del proceso educativo al niño y al joven. Es decir, a la persona y su capacidad o necesidad de formarse y de crecer integralmente. Pero a diferencia del paradigma de la escuela moderna, el modelo lasallista no pone al joven como objeto de formación sino como sujeto activo de sus propias experiencias de aprendizaje. El Enfoque Formativo Lasallista (EFL) lo propone en los siguientes términos: “Entiende entonces esa educación como un proceso orientado a facilitar que las personas logren ser responsables de sus propios actos, cultiven su sentido crítico, orienten sus acciones hacia niveles profundos de la persona, fomenten la actitud de búsqueda

[...] siempre en el contexto de la interacción grupal, comunitaria y social" (Universidad de La Salle, 2008).

Con esta mirada nace el Observatorio de la Vida Universitaria como una estrategia desde donde puede leerse de manera sistémica todo aquello que le permita ser eficiente con esta responsabilidad, motivando y permitiendo a los jóvenes universitarios mirar detalladamente su realidad cotidiana, en la Universidad en principio, para que de esta manera analicen, problematicen y encuentren marcos explicativos de sus dinámicas y de los sistemas de relaciones que conforman la cultura universitaria. El campo de ejercicio de su observación y de sus indagaciones no es otro que el que le plantea problemas cotidianamente: la vida universitaria, es decir, la Universidad como lugar de sentido y significación y las redes de relaciones intersubjetivas que se establecen en este escenario. El Observatorio se constituye, de esta manera: 1) como una herramienta académica que desde la investigación social rigurosa, aporta a la comprensión y planeación institucional de la Universidad como escenario de promoción del desarrollo humano integral y sustentable; 2) como un espacio formativo de aprendizajes, no solo de los jóvenes universitarios, sino, eventualmente, de todos los que participemos de los procesos; 3) como una estrategia pedagógica innovadora que rompe con el dualismo moderno del paradigma enseñanza-aprendizaje, en donde se naturalizó una relación vertical entre un sujeto conocedor que enseña y uno ignorante que se vuelve su estudiante. Aquí, quienes participan en el ambiente del Observatorio, se constituyen en pares, donde todos son, de alguna manera, "aprendientes", y 4) como un espacio de socialización incluyente en donde las personas, independientemente de su rol, se congregan en torno a un elemento de cohesión que en este caso es el conocimiento social.

El Observatorio, si bien responde a los objetivos que definen a los observatorios en general, es decir, como lugar donde se observa, analiza, procesa y teoriza acerca de una realidad en ciertos campos específicos, se acerca a esa realidad de una forma particular. En primera instancia, se observan relaciones e interacciones. En un sentido bourdiano, no nos concentramos en los sujetos en sí, ni en sus historias, ni en las funciones o roles que desempeñan, ni en

el contexto o en el campo donde están. Estos serán relevantes en la medida en que condicionen la configuración de las relaciones que son, en últimas, los rasgos culturales de un grupo humano.

El ejercicio de observación está modelado para que siempre se desarrollen tres rutas que son las que se buscan presentar en cada aspecto abordado: 1) la opinión de la gente en general; 2) lo que dicen los expertos, que constituye una forma de síntesis o resumen de lo que sobre un tema en particular afirman los estudiosos del tema, y 3) los resultados de la observación que son fruto de la indagación del grupo investigador. Como se puede comprender, el alcance del Observatorio es presentar a la audiencia o lectores interesados, una especie de “tríptico” de conocimiento sobre algún tema asociado con las dinámicas socioculturales de la comunidad universitaria en La Salle.

Por todo lo anterior, el Observatorio de la Vida Universitaria se constituye, en el sentido más original del estilo educativo lasallista, en “la clase”, que no constituye un lugar ni tampoco unos temas específicos enseñados, sino que realmente es un grupo de personas que se reúnen en torno al aprendizaje, un espacio de generación de conocimiento, de intercambio y apoyo mutuo entre los miembros del grupo y un ambiente de diálogo constructivo de concertación, de compartir conocimientos y experiencias entre pares. Todos estos elementos son bases esenciales del trabajo colegiado que se propone en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) (Universidad de La Salle, 1994).

### **Un observatorio de aprendientes y no de estudiantes**

Llevando este enfoque lasallista aún más allá, y articulándolo a los presupuestos de un modelo sociocultural que ha superado el paradigma moderno, desde la perspectiva de la relación del joven con el conocimiento, queremos superar esta idea del *estudiante* (el cual siempre refiere a un sujeto deficitario que asume de forma pasiva esta interacción con el conocimiento y, más aún, subordinada a la acción del docente quien es sujeto conocedor- controlador) y promover el imaginario de “aprendientes” que constituyen sujetos que, independientemente de su edad o su rol en la Universidad, interactúan de forma

activa y colegiada, usando y consumiendo conocimiento, no simplemente guardándolo; poniéndolo en un juego de construcción de nuevas explicaciones y sobre todo nuevas experiencias.

La participación directa de los jóvenes universitarios en la observación es un ejercicio de doble visibilización. Por un lado, la de los jóvenes que aquí son comprendidos como actores sociales, constructores de escenarios y discursos creativos que dan vida a la Universidad y que en interacción con los demás actores de la comunidad universitaria, definen una cultura institucional propia. Por otro, la del espacio universitario más allá del aula, reconociéndolo como un campo social que incide directamente en la formación de las identidades y procesos personales de los jóvenes, futuros profesionales lasallistas.

Podríamos entonces decir que el Observatorio de la Vida Universitaria surge en la Universidad de La Salle como un espacio que permite dar cuenta de las prácticas de sentido, relaciones significativas, construcción de interacciones y sus narrativas en el marco de la cotidianidad y apoyados en la idea de que la Universidad por ser una institución educativa, se constituye en un escenario de producción, reproducción o reconstrucción de lo social, en un movimiento en el que se articulan las historias, las determinaciones institucionales, las relaciones e interacciones, los códigos de convivencia y el *ethos* cultural.

La experiencia del Observatorio en sí misma no es instrumental, sino profundamente formativa. En palabras de Karen, Damián y Viviana, autores de este proceso, se pueden comprender ciertas cosas más:

Ser integrantes del grupo es una experiencia única y particular. El ¿cómo nos involucramos?, lo que significa la experiencia y la perspectiva que tenemos de lo que será nuestro Observatorio en un corto o mediano plazo, constituyen componentes esenciales de nuestras dinámicas personales y como equipo.

En general, participar en este Observatorio ha marcado una gran diferencia. Desde el inicio captó nuestra atención por ser un espacio incluyente, que nos ha generado otro punto de vista hacia la investigación y hacia la cotidianidad de la vida universita-

ria. Es un espacio en el que podemos reflexionar acerca de las experiencias de vida, para de esta manera construir cultura y darle sentido a la realidad.

Todos nos involucramos de distintas maneras, bien sea por interés personal de participar en los espacios de aprendizaje y desarrollo que ofrece la Universidad, por llevar una investigación o por circunstancias laborales direccionadas o simplemente por planteamientos de nuevos retos. En el Observatorio de la Vida Universitaria hay una relación entre pares, partícipes de un proceso horizontal en el que todos tenemos la oportunidad de expresar nuestras ideas y discutir con la misma validez, aportando desde diferentes miradas; como estudiantes, egresados y administrativos se nos abre la posibilidad de compartir saberes desde la interdisciplinariedad, y gracias a las relaciones intergeneracionales, por lo cual, hemos logrado ampliar nuestras perspectivas.

A lo largo de nuestro primer estudio de capital social en la Universidad de La Salle, hemos obtenido innumerables aprendizajes, por mencionar algunos de estos: el ejercicio de planeación y dedicación que este paso necesita para lograr ubicar claramente lo que buscábamos y hacia dónde queremos apuntar; la importancia de la comunicación asertiva dentro del grupo, mediado a través de los encuentros personales y el uso y la diversidad de las nuevas tecnologías, constituye un valioso compromiso a la hora de adquirir responsabilidades claves para poder desarrollar más actividades; estar en busca de nuevas concepciones y lecturas de las realidades para finalmente continuar proponiendo, dinamizando y problematizando nuestro entorno.

Nosotros reconocemos lo que cada uno aporta, sin embargo, tenemos la convicción de que al trabajar en equipo es enriquecedor lo que recibimos en formación, fortaleciéndonos intelectualmente y como personas. Para nosotros es emocionante estudiar las dinámicas que se viven a diario en la Universidad de La Salle desde diferentes ópticas y, por ende, involucrarnos como comunidad; la proyección que tiene el Observatorio de la Vida Universitaria es prometedora, se busca una integración de más estudiantes y profesores, un desarrollo de diversos estudios, reflexionando acerca de los procesos y realidades que vivimos a diario, construyendo conocimiento que impacte la Universidad, que pueda ampliar vínculos no solo dentro de esta sino también con otras instituciones, para propender por ambientes

educativos en pro de la transformación de la sociedad, donde se privilegie crear uno en el otro, creer que es posible construir proyectos incidentes de participación y generar redes de conocimiento y construcción colectiva.

Hemos tomado conciencia de que la fuerza de la costumbre, la influencia mediática y los prejuicios en muchas ocasiones logran crear barreras que impiden descubrir y construir conocimiento con base en los demás. En este equipo hemos recuperado como colectivo la voz de los sujetos teniendo en cuenta que las opiniones de todos son válidas, abriendo el espacio a los diálogos, a la escucha y al reconocimiento de todos. Nosotros le apostamos al ganar-ganar, marcamos la diferencia e invitamos a la participación a todo aquel que le interese el cambio, nuevas formas de comprensión de fenómenos sociales y una construcción personal y de sociedad con miras a que se replique en nuestro contexto actual.

### **¿Cómo observamos?**

El Observatorio de la Vida Universitaria, precisamente por el contexto y las problemáticas que pretende abordar, privilegia los modelos de investigación social cualitativos, acompañados de mediciones y recursos que aportan los métodos cuantitativos en los momentos en que se requiera. Los diseños metodológicos del Observatorio se aplican fundamentalmente en campo, es decir, al contexto universitario.

De esta manera, se genera conocimiento sobre las vivencias de la cotidianidad de las personas en el contexto de la Universidad de La Salle y se identifican tendencias y dinámicas culturales que la comunidad lasallista puede manifestar sobre aspectos sociales e institucionales de diverso orden. La divulgación de la experiencia y del conocimiento construido está a disposición de cualquier miembro de la comunidad. Cualquier actor de la experiencia universitaria puede acceder, opinar e interactuar con la información.

Una aclaración que se considera pertinente es subrayar el hecho de que, por lo general, cuando se habla de investigación social de tipo cualitativo, se refiere a ejercicios superficiales descriptivos, altamente interpretativos y con poca ri-

gurosidad. Precisamente por la complejidad de las dinámicas de lo social, cualquier ejercicio del observatorio requiere una rigurosidad constante en todos los pasos de la investigación. En la problematización, en el diagnóstico, en la elaboración de las pruebas, en la recolección de datos o registros, en el análisis, en la fundamentación conceptual... pero siempre encontrando cada tarea emocionante, motivadora y divertida.

Las temáticas sociales que se entrelazan en la dinámica cultural de la Universidad de La Salle son diversas y de diferentes complejidades. Estamos convencidos de que cada tema que escojamos tiene una relación directa con fenómenos sociales que suceden en otros escenarios mayores o paralelos. Por eso, es un buen lugar para proyectos de investigación que después puedan ser aplicados o comparados con otros contextos culturales locales.

Finalmente, la posibilidad de articularse a la experiencia de este Observatorio tiene como único requisito querer construir conocimiento colegiado sobre las experiencias de la vida universitaria. El aporte que un estudiante, un docente de cualquier programa o facultad o un profesional de cualquier disciplina le ofrecen al Observatorio es precisamente la posibilidad de consolidar un espacio interdisciplinar que permita una mirada plural sobre una realidad que es diversa y compleja. Este aspecto constituye otra de sus particularidades.

### **Lado B. Observando el capital social en Universidad de La Salle: nuestro primer reto**

Observar la vida universitaria y todos los acontecimientos que se tejen en la cotidianidad de este contexto, además de resultar muy interesante y provocativo, constituye la posibilidad de encontrar un sinnúmero de temas, de fenómenos o de problemáticas, dignos de ser estudiados. Esta riqueza posibilita la investigación social como constructo de conocimiento pero más importante aún, como una opción de reconocimiento y comprensión de nuestras dinámicas y, por supuesto, de proposición de alternativas que puedan aportar a enriquecer y hacer más significativa la misma vida universitaria.

Después de dialogar y proponer diferentes objetos o intereses de investigación para el Observatorio, pasamos por algunas propuestas que nos resultan atractivas. Entre estas podemos mencionar observaciones sobre las formas simbólicas de poder en relaciones docente-estudiantes y su incidencia en prácticas sociales de los jóvenes, las prácticas de legitimidad o legalidad y los imaginarios sobre el plagio en la Universidad, la comprensión o implicaciones de las ventas informales entre docentes y estudiantes, las implicaciones subjetivas o relacionales en torno a la evaluación o calificación en las clases... Luego de nuestros primeros acercamientos consideramos importante prestar atención a la valoración de ciertos vínculos que los estudiantes establecen tanto con sus compañeros, como con los profesores y la institución universitaria como tal, con la premisa de que los individuos cuando se asocian en redes de interacción, aprenden en mayor o menor grado a confiar en los acuerdos y principios institucionales, fomentando la creación de lazos de confianza y normas sociales como la solidaridad. Estos elementos que constituyen principios de cohesión social es lo que comúnmente se ha denominado *capital social*.

La motivación principal de la investigación fue conocer la dinámica de las relaciones vinculantes que se han ido estableciendo en la Universidad con la hipótesis de que la mejora de las relaciones y redes sociales incide de manera especial en la generación de conocimiento, la adaptación social en situaciones de cambio o crisis, la optimización de los procesos de aprendizaje, la innovación mediante la cooperación, el intercambio de información y la formación integral. A su vez, desde un contexto más específico, para nosotros es relevante situar no solo a los estudiantes en general, sino atender a las particularidades de sus facultades y programas y a la forma en que estas desempeñan un papel que condiciona los vínculos valorativos que se crean en la comunidad en general.

En los diálogos sobre la "realidad" de los estudiantes nos dimos cuenta de que, por lo general, cuando los directivos o docentes hacen referencia a estos, tiende a subrayarse la condición vulnerable de los jóvenes que están en La Salle. Priman las condiciones económicas difíciles, los bajos niveles académicos, la tendencia a aprovecharse del entorno... y pocas veces se subrayan o ponderan posibles aspectos positivos. Por eso optamos por mirar de qué manera

podríamos hacer evidentes y observables aspectos no visibles que puedan ser tenidos en cuenta como rasgos socialmente positivos, o que puedan ser mejor aprovechados para la construcción de procesos formativos integrales. No es lo mismo buscar construir algo desde un punto de partida “cero” o, peor, con saldo en rojo, a comenzar de elementos existentes que se puedan capitalizar.

A partir de las experiencias y del constructo conceptual, se definieron para este estudio dos campos del capital social: por una parte, la confianza institucional como una relación bidireccional entre el colectivo y la institución, donde dicho colectivo espera que se garanticen los procesos establecidos en su interior, y, por otra la institución espera que sean asumidas, respetadas y practicadas sus propuestas.

El segundo campo es la solidaridad asumida como la capacidad que tiene el ser humano de construir relaciones de convivencia en determinados contextos, asumiendo que sus acciones recíprocas tienen impacto positivo en el fortalecimiento del colectivo al que pertenece, lo cual implica ponerse en diálogo con otros y otras, reconociéndolos en su diferencia.

Existe una relación estrecha entre estas dos variables respecto al grado de integración social y la capacidad de respuesta colectiva frente a circunstancias que afecten la colectividad. En los grupos sociales que podríamos denominar *menos complejos*, las relaciones basadas en el principio de solidaridad son fundamentales incluso para la supervivencia. Por otra parte, a medida en que los grupos humanos se complejizan, ciertas responsabilidades sociales se delegan y se definen por aparatos institucionales y complejos normativos. En este punto, la confianza en dichas formas institucionales es la base del movimiento colectivo. Los estudios realizados en materia de capital social en Colombia se han desarrollado en diferentes contextos sociales, lo cual ha hecho que se encuentren diferentes tendencias y resultados. En las principales ciudades, y en algunos segmentos socioeconómicos, se tiende a fortalecer más la confianza institucional en detrimento de la solidaridad. En las regiones, en cambio, sobre todo en los sectores rurales más aislados, vemos relaciones inversas donde existe una alta valoración de la solidaridad contra una baja confianza institucional.

El reto de este primer ejercicio del Observatorio se enmarca en la presentación del estado actual de los procesos de creación, mantenimiento y movilización del capital social en la Universidad, en estos dos componentes. Lo anterior con el fin de facilitar la comprensión y la reflexión y con ello dirigir la atención de la comunidad universitaria hacia los factores que explican las posiciones de los individuos en relación con las dinámicas de la formación de capital social, identificando indicadores cualitativos y cuantitativos que puedan orientar las acciones institucionales.

### **El camino por seguir**

Para el desarrollo de nuestro primer estudio, optamos en primera instancia por el diseño de una encuesta dirigida a los estudiantes de la Universidad de La Salle. Pero, antes, los intereses nos llevaron a la búsqueda de información, que nos permitiera comprender más a fondo lo que significa el capital social. Dicha búsqueda nos llevó a recorrer un camino desde diferentes lecturas en sitios de Internet, documentos, bibliografía, hasta la visita a la Fundación Restrepo Barco, que ha liderado los estudios de medición de capital social en Colombia. La encuesta fue diseñada desde el modelo de escala Likert. Esta escala mide actitudes y comportamientos y constituye una de las escalas más confiables en indagaciones sociales. Utiliza opciones de respuesta que van de un extremo a otro en relación con si está de acuerdo o no con una afirmación que puede ser positiva o negativa. Esto permite descubrir distintos niveles de opinión y valoración.

El desarrollo del cuestionario se creó, primero, a partir de una serie de afirmaciones que, consideramos, reflejan aspectos del capital social por medir. Luego de los primeros borradores, se sometió el cuestionario y los criterios de análisis a dos validaciones. Por una parte, los estudiantes y compañeros, para verificar que el lenguaje y la forma de las afirmaciones fuera comprensible y diera a entender lo que se quería y, por otra, con expertos, docentes, estadistas y técnicos del Barómetro de Capital Social (Barcas). Finalmente, logramos una encuesta estructurada que nos permitiría medir diferentes aspectos de la confianza y la solidaridad entre estudiantes.

Como sabemos que es de interés de algunos investigadores, presentamos a continuación la ficha técnica de la encuesta y la población objetivo:

- Nuestro universo de estudio está constituido por todos los estudiantes de la Universidad de La Salle. Específicamente los matriculados en los diferentes programas académicos en el 2013.
- El marco estadístico lo constituye una base de datos de los estudiantes matriculados, suministrada por el Centro de Tecnologías de la Información de la Universidad.
- El tamaño de muestra: definimos aplicar la encuesta a 1642 estudiantes matriculados en los diferentes programas. La muestra definida identificó y tuvo en cuenta una escala proporcional de acuerdo con diferentes variables como la jornada, el programa académico, la sede, el semestre cursado y el sexo.
- Instrumento de medición: se establecieron 30 ítems categorizados en aspectos referidos a confianza institucional y solidaridad. Los ítems abarcan asuntos como percepción, acciones concretas, prácticas o reacciones frente a situaciones específicas.
- La muestra y la encuesta aseguran resultados con un nivel de precisión o confianza del 97 %.

El mapa de valoración está definido por dos ejes y algunos vectores. En cuanto a los ejes:

1. *Desde la perspectiva de la institucionalidad.* Los aspectos tienen que ver con creer en la eficacia de las políticas organizativas y los temas normativos de una parte, y de otra, el sentido de pertenencia, el cumplimiento de las normas, la participación en los órganos formales de representación, así como el conocimiento de los principios rectores, el uso adecuado de los mecanismos de participación y construcción de la institucionalidad.
2. *Desde la perspectiva comunitaria.* Comprende los aspectos que tienen que ver con principios de convivencia, solidaridad colectiva, participación y apoyo a los acuerdos colectivos de un grupo determinado. Se mide la tendencia entre las motivaciones individuales o colectivas, de cara a la resolución de conflictos o tensiones sociales.

En cuanto a los vectores:

1. Conocimiento informado de las políticas, procesos o acuerdos, bien sea institucionales o sociales.
2. La articulación de las conductas con principios éticos y morales que rigen el comportamiento social.
3. Identificación con los principios institucionales o visualización de principios colectivos latentes.
4. El grado de control social o institucional de los grupos en los procesos colectivos.
5. El grado de legalidad de las prácticas colectivas y la percepción de legitimidad de las acciones grupales.
6. El reconocimiento o aceptación positiva de los principios normativos que regulan las dinámicas de convivencia.
7. La direccionalidad de las conductas hacia lo individual o lo colectivo en las respuestas que implican tensión o problemáticas de la población.

Los resultados generales se agrupan en una serie de indicadores o marcadores generales que nos muestran las principales cualidades sociales de la población estudiantil universitaria en diferentes aspectos observados en cada componente. De igual manera, nos permite realizar una mirada segmentada y comparativa entre diferentes categorías poblacionales.

Las diferentes correlaciones que se establecen entre la valoración de la confianza institucional y de la solidaridad entre pares, se pueden encuadrar de forma comprensiva en una serie de coordenadas que se ubican en cuatro posibles escenarios (tabla I).

**Tabla I.**

Correlación entre valoración de la confianza institucional y la solidaridad entre pares

Alta confianza / baja solidaridad	Alta confianza / alta solidaridad
Baja confianza / baja solidaridad	Baja confianza / alta solidaridad

Fuente: elaboración propia.

La ubicación de un segmento poblacional en cualquiera de estos escenarios implica una referencia general que se constituye en un elemento de entrada que permite posteriormente reflexionar y evaluar procesos colectivos y, sobre todo, proyectar y definir estrategias que nos lleven a movilizarnos cada vez más hacia el cuadrante positivo-positivo.

En términos generales, cada cuadrante hace referencia a ciertas condiciones “típicas” que constituyen rasgos de grupos poblacionales que eventualmente tienen una relación similar. La tabla 2 es un ejemplo que ilustra algunos aspectos indicadores de las características de los grupos en cada cuadrante. Precisamente, el capital social, en cuanto a confianza institucional y solidaridad, es un bien colectivo del acervo cultural, que al tenerse o no, implica impactos en la consecución o construcción de dinámicas colectivas.

**Tabla 2.**  
Solidaridad institucional

<b>Baja solidaridad</b>	<b>Alta solidaridad</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Confianza institucional en los principios y las normas.</li> <li>▪ Individualismo e indiferencia frente al otro.</li> <li>▪ Heteronomía y dependencia de mecanismos de control.</li> <li>▪ Sistema de relaciones sobrenormativizadas.</li> <li>▪ Dependencia de la norma y necesidad institucional de control constante.</li> <li>▪ Baja participación (voluntaria).</li> <li>▪ Desinterés en los procesos colectivos.</li> <li>▪ Limitación de la acción colectiva a lo reglamentario u obligatorio.</li> <li>▪ Delegación pasiva de la responsabilidad social a la institución.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Alta coincidencia entre lo legal y lo legítimo.</li> <li>▪ Procesos de participación social creíbles y legitimados colectivamente.</li> <li>▪ Alta reciprocidad entre los miembros de la colectividad.</li> <li>▪ Iniciativas y favorecimiento de la acción voluntaria y de trabajo prosocial.</li> <li>▪ Tendencia a privilegiar el bien común sobre el interés individual.</li> <li>▪ Alto sentido de pertenencia a la institución.</li> <li>▪ Presencia de procesos incluyentes.</li> <li>▪ Comprensión de la institucionalidad como reflejo positivo de las dinámicas sociales.</li> </ul>

(Cont.)

<b>Baja solidaridad</b>	<b>Alta solidaridad</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Poca o nula proposición o aceptación de iniciativas colectivas.</li> <li>▪ Pérdida del valor de lo público.</li> <li>▪ Hipercontrol institucional.</li> <li>▪ Predominancia de relaciones jerárquicas.</li> <li>▪ Bajo control social.</li> <li>▪ Tendencia a responsabilizar a la institución de los fallos o limitaciones de la colectividad.</li> <li>▪ No hay credibilidad institucional en sus procesos, procedimientos y normas.</li> <li>▪ Desconfianza general y fragmentación social.</li> <li>▪ Desconocimiento y apatía de los procesos institucionales.</li> <li>▪ Irrespeto generalizado de las normas.</li> <li>▪ Baja participación institucional.</li> <li>▪ Bajo sentido de pertenencia.</li> <li>▪ Individualismo, indiferencia frente al otro.</li> <li>▪ Bajo control social.</li> <li>▪ Anomia social.</li> <li>▪ Poca confianza y reciprocidad entre los sujetos.</li> <li>▪ Deslealtad social.</li> <li>▪ Actuación colectiva en función de intereses personales.</li> <li>▪ Oportunismo e ilegalidad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Alto valor de lo público.</li> <li>▪ Alto control social.</li> <li>▪ Aceptación positiva de las normas de convivencia.</li> <li>▪ Lealtad institucional.</li> <li>▪ Procesos de alteronomía (procesos colectivos de regulación, de colaboración, de refuerzo social que fortalecen y enriquecen las libertades de las personas en contextos sociales plurales).</li> <li>▪ Pérdida de la institucionalidad.</li> <li>▪ Desconfianza en procesos y procedimientos institucionales.</li> <li>▪ Resistencia y rechazo a las normas.</li> <li>▪ Códigos legitimadores de prácticas gregarias.</li> <li>▪ Redes sociales endogámicas, autorreguladas y excluyentes.</li> <li>▪ Manifestaciones autónomas e individualistas en relación con la institucionalidad.</li> <li>▪ Disociación entre comprensiones de la legalidad y la legitimidad.</li> <li>▪ Segregación social.</li> <li>▪ Recurrencia a vías de hecho para la solución de conflictos.</li> <li>▪ Prácticas marginales de control social.</li> <li>▪ Separación entre legalidad y legitimidad.</li> <li>▪ Prácticas subterráneas de organización social al margen de las normas.</li> </ul>

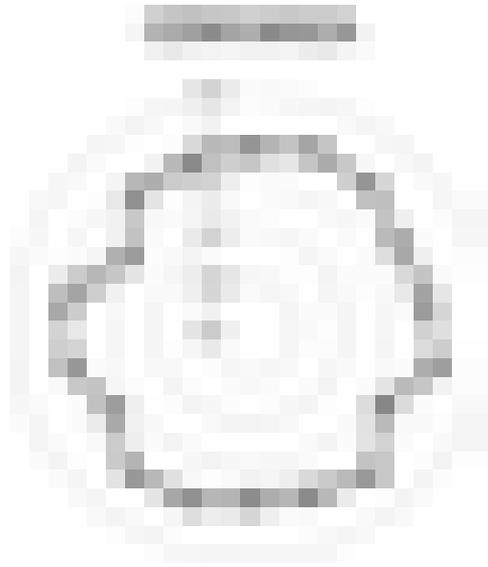
Fuente: elaboración propia.

### **Las riquezas sociales de la Universidad: las redes que entretrejen el capital social**

Los resultados obtenidos en la medición del capital social entre los estudiantes de la Universidad de La Salle tienen un valor particular que se maximiza cuando se tienen en cuenta algunos elementos previos.

En primer lugar, podemos ver que en la última medición de capital social realizada por Barcas en el 2011, se evidencia cómo Bogotá es una de las ciudades que más baja puntuación obtuvo tanto en solidaridad como en confianza institucional. Más aún disminuyó en relación con la medición hecha en el 2005. Los resultados son negativos y están muy por debajo del promedio nacional. Es necesario aclarar que los elementos particulares y las variables sometidas en esta medición no son comparables con los aspectos que hicieron parte de nuestro estudio, pero en términos generales son un indicador que podría marcar un factor que define una tendencia en las mediciones generales institucionales. Por los procesos y dinámicas sociales y políticas de los últimos años en Bogotá, la confianza de los bogotanos en la administración pública está erosionada completamente. Y la desconfianza social ha creado un clima que desfavorece o deteriora el tejido social.

En el contexto concreto de la Universidad, la opinión general tiende a enfatizar ese mismo comportamiento en la población estudiantil. Los jóvenes suelen ser más reconocidos por “su desinterés con respecto a los procesos institucionales”, “no les importa las cosas de la Universidad o no son responsables”, “se confabulan en grupos para hacer de las suyas [...] son solidarios pero para la picardía”... Y esto se justifica muchas veces en los imaginarios que se tienen de la condición juvenil, sumada a la condición socioeconómica general que caracteriza a esta población. En este escenario de pocas expectativas, los resultados tienen un impacto significativo (figura 1).



---

**Figura 1.**

Confianza institucional

Fuente: elaboración propia.

En términos generales, los estudiantes de la Universidad de La Salle tienen una alta valoración de los dos aspectos del capital social. La gran mayoría de los estudiantes reconoce y ve en la Universidad, en sus procesos, en sus docentes, en sus normas, una institución coherente con su proyecto, confiable y sólida, que garantiza procesos equitativos y justos, que ofrece espacios y ambientes favorables para la construcción de sus identidades y sus perfiles profesionales. Las respuestas que apuntaron a estar en desacuerdo con prácticas o percepciones institucionales constituyen un porcentaje realmente marginal.

La figura 2 nos muestra la ponderación general (universitaria) de los diferentes aspectos medidos, asociados con la confianza institucional. En general, presentan resultados que están por encima de la línea de satisfacción. Solo se visualizan dos elementos que puntúan más bajo, dentro de lo positivo de los resultados.



---

**Figura 2.**

Solidaridad institucional

Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, en cuanto a las relaciones solidarias y recíprocas, los resultados son similares, altamente positivos. Entre los estudiantes existe realmente un clima de mutuo apoyo que se revela más por las prácticas y los hechos que por los imaginarios de los estudiantes. El nivel de solidaridad que se reflejó en el estudio permite pensar en la posibilidad de crear programas o experiencias exitosas de apoyo estudiantil, de voluntariado y de participación institucional que favorezcan el clima institucional.

Entre los elementos específicos que se perfilaron como los más valiosos o significativos en cada una de las dimensiones observadas mencionamos los siguientes (tabla 3).

**Tabla 3.**

Valoración de la confianza institucional y de la solidaridad entre pares

<b>En relación con la confianza institucional</b>	<b>En relación con la solidaridad y la reciprocidad</b>
<p>Los aspectos más relevantes que puntuaron positivo en relación con la confianza institucional tienen que ver con el reconocimiento de la validez y coherencia de los principios que inspiran la Universidad. Valoran su solidez y la legitimidad de sus procesos normativos.</p> <p>Los estudiantes identifican la Universidad de La Salle como institución socialmente responsable y comprometida con acciones de transformación social. Consideran este aspecto como factor diferenciador con otras universidades y lo relacionan con prácticas concretas que se identifican con los principios, valores y discursos de la institución, por lo cual, reconocen un ambiente de credibilidad.</p> <p>Reconocen a la Universidad como una institución confiable y resaltan los procesos de certificación de alta calidad como apuesta y aporte fundamental a su formación personal y profesional.</p> <p>Los estudiantes se sienten acompañados en sus procesos académicos, destacan que existe confianza en las competencias profesionales de los profesores y los directivos de la Universidad.</p>	<p>Entre los resultados más significativos y positivos en cuanto a las relaciones solidarias y recíprocas se destaca el reconocimiento por parte de los estudiantes de un contexto de apoyo mutuo en las dinámicas cotidianas.</p> <p>Consideran que en momentos de dificultad encuentran apoyo en sus compañeros y reconocen que existe un alto nivel de involucramiento cuando hay una causa que los beneficia o los afecta.</p> <p>Los estudiantes reconocen y valoran el sentirse beneficiados de un acto de solidaridad, se destaca el reconocimiento de la participación en escenarios de colaboración y ayuda con sus compañeros.</p> <p>En términos generales, los estudiantes encuentran un ambiente de relaciones con sus pares que permite pedir ayuda, involucrarse, crear redes y beneficiarse de acciones generosas y solidarias.</p>

Fuente: elaboración propia.

Algunos aspectos de la medición llaman la atención al ver los resultados de conjunto, puesto que a pesar de que tienen una ponderación general favorable, quedaron con los puntajes más bajos o se alejan sensiblemente de la tendencia

general. Estos elementos particulares fueron abordados de manera cualitativa a través de grupos focales, con quienes se dialogó sobre sus percepciones y posibles explicaciones que justifiquen tales resultados. En la tabla 4 presentamos dichos elementos, junto con las explicaciones ofrecidas por los mismos estudiantes.

**Tabla 4.**

Valoración de la confianza institucional y de la solidaridad entre pares, elementos particulares

<b>En relación con la confianza institucional</b>	<b>En relación con la solidaridad y la reciprocidad</b>
<p>La puntuación más baja en el factor de confianza la obtuvieron los aspectos que tienen que ver con la relación con los docentes.</p> <p>Los estudiantes consideran que sus profesores (no todos) no reflejan en sus formas de actuar esa fuerza institucional en sus principios más visibles: la coherencia entre sus políticas y sus prácticas y la imparcialidad o equidad de sus relaciones académicas con los estudiantes.</p> <p>Aunque en general hay confianza en dialogar con el personal de la Universidad, a veces no existe la seguridad o la facilidad de acercarse a los directivos de los programas.</p> <p>Aunque en términos de la disciplina de formación, para los estudiantes no hay duda de la calidad e idoneidad de los profesores, en el plano interpersonal y social se identifica al docente como alguien que es proclive a mezclar lo personal con los procesos que están bajo su control.</p>	<p>Existe una diferencia clara en los resultados entre la percepción que los jóvenes tienen de la solidaridad de los estudiantes y lo que se refleja en los hechos y acciones.</p> <p>Los estudiantes en un primer momento consideran o sienten que no son solidarios. Sin embargo, esta afirmación contrasta con los eventos, prácticas y respuestas que ellos dan en situaciones concretas, como colaborar o apoyarse en situaciones académicas o económicas, unirse para reaccionar en defensa de otros, actuar voluntariamente en actividades de proyección social...</p> <p>Esta diferencia entre su apreciación personal y sus prácticas reales se explica en la medida en que en el escenario macro (ciudad) su papel tiende a ser como el del contexto, apático y poco solidario. No obstante, en el contexto concreto de la Universidad, las relaciones solidarias son llamadas comúnmente <i>compañerismo</i> y son evidentemente más sólidas y contundentes.</p>

En relación con la confianza institucional	En relación con la solidaridad y la reciprocidad
	<p>Otro factor importante que evidencia un bajo nivel de involucramiento en relación con la solidaridad más allá de su grupo de referencia, es el reconocimiento por parte de los estudiantes de que no encuentran suficientes espacios de participación que representen sus intereses. Los ejercicios de proyección, investigación o acción social son reducidos a participación en investigaciones o proyectos definidos desde los programas sin involucramiento de los jóvenes en los procesos de planeación y proyección de estas iniciativas.</p>

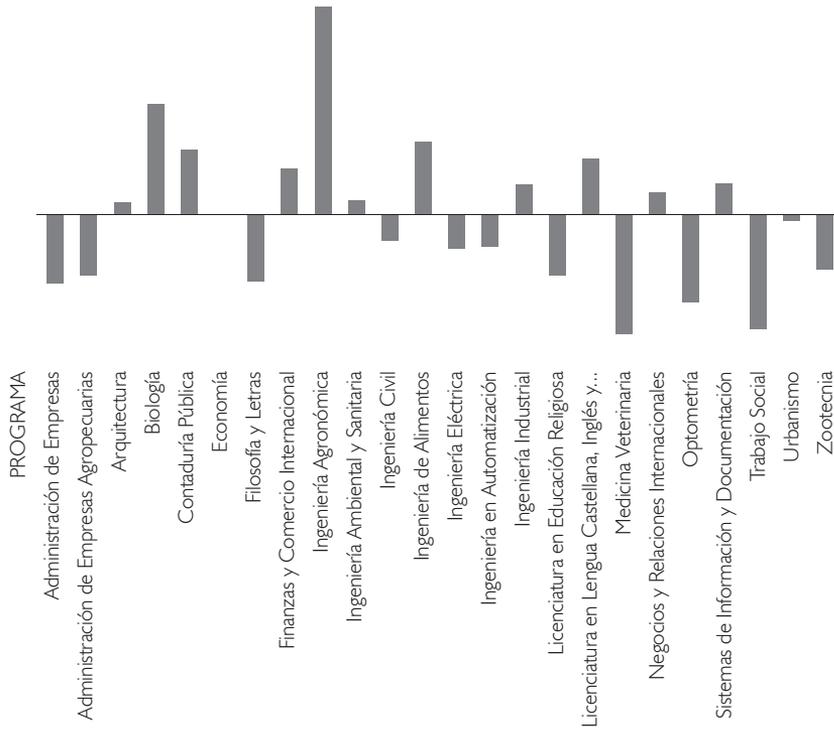
Fuente: elaboración propia.

Estos aspectos podrían constituir elementos de interés en relación con una eventual estrategia para fortalecer la confianza y la solidaridad en las poblaciones de algunos programas.

### **Capital social y programas académicos**

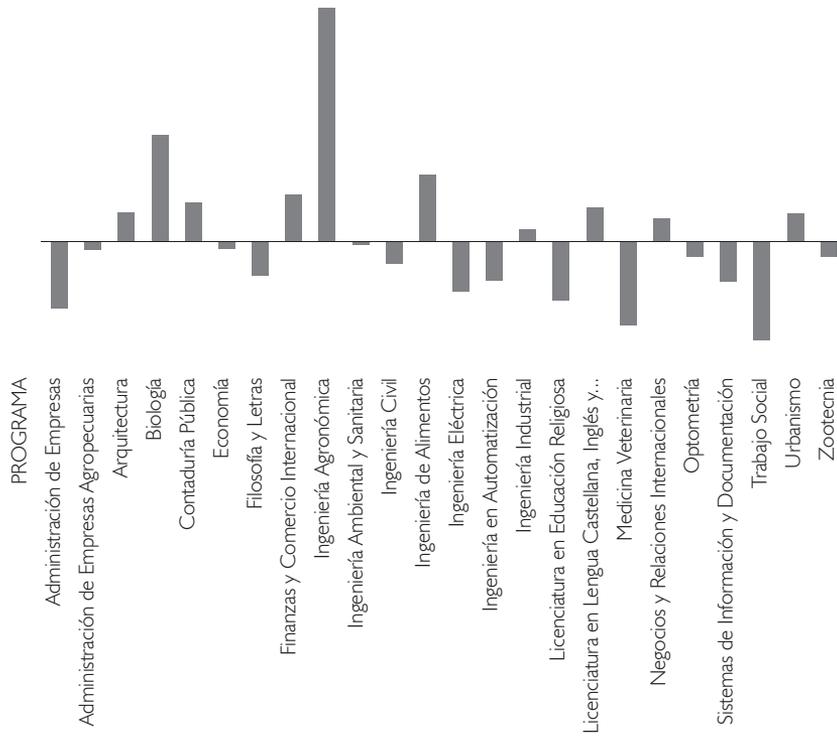
Hecha la tabulación de los resultados y las diferentes puntuaciones quisimos mirar cómo se encuentran las poblaciones estudiantiles en relación con los programas académicos de la Universidad. Para tener un punto de comparación confiable, consideramos que el comportamiento promedio de la Universidad de La Salle nos ofrece un buen parámetro de referencia para establecer un marco comparativo de los resultados de cada programa.

Para esto, construimos dos ejes, confianza y solidaridad, y luego ubicamos cada uno de los programas de pregrado de la Universidad, de acuerdo con cuánto se alejan del promedio universitario tanto positiva como negativamente. Los resultados los podemos graficar como se hace en las figuras 3 y 4.



**Figura 3.**  
Confianza institucional por programas

Fuente: elaboración propia.



**Figura 4.**  
 Solidaridad institucional por programas

Fuente: elaboración propia.

Los resultados muestran una tendencia general a acentuar una correlación cercana entre la confianza y la solidaridad, sugiriendo comportamientos similares. Salvo unos pocos programas que presentan valoración positiva en un aspecto y negativa en otro, aunque esta diferencia no es muy marcada.

Un hecho importante en este punto, al comparar los resultados, es que de alguna manera las formas relacionales que se establecen dentro de cada programa tienen un impacto decisivo en la construcción valorativa de los elementos socioculturales.

Si bien cada estudiante llega a la Universidad con una experiencia previa, con una historia personal, condicionada por sus relaciones familiares y la influencia de contextos locales como el colegio, el barrio, la provincia de donde es originario, estos elementos comienzan a ponerse en juego en la Universidad no de cualquier manera, sino en relación con una serie de normas y acuerdos colectivos que se han construido con el tiempo, en relación con cada programa. Estas condiciones del contexto del programa, que no tiene que ver con la disciplina profesional —en esto hay que ser claros—, sino con el colectivo de personas que interactúan de cierta manera, tienen un impacto importante en la forma como se consolidan los perfiles sociales.

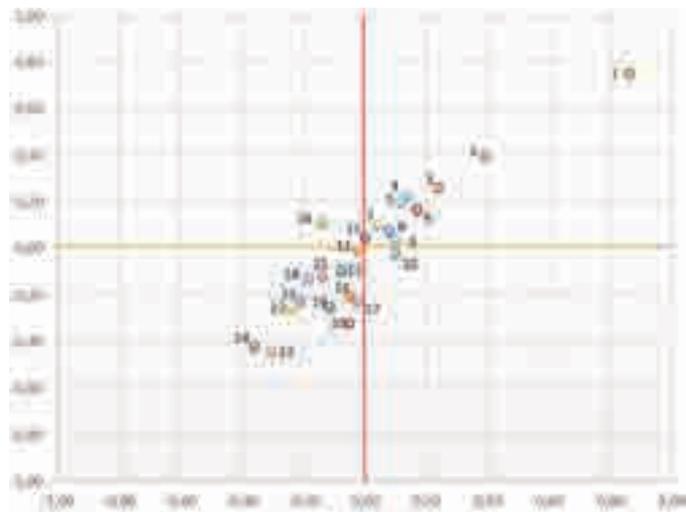
Hay que subrayar dos elementos importantes en este proceso de socialización en la Universidad: de una parte, el hecho de que los procesos de moratoria social se han prolongado cada vez más; es en esta etapa universitaria en que los jóvenes comienzan a armar y definir sus procesos estructurales individuales y a entroncar y fundamentar sus opciones éticas, ideológicas, existenciales. Si bien el *habitus* de cada quien tiene un papel importante en este proceso, el “juego social” que se establece en la Universidad puede ser decisivo para su vida futura.

Por otra parte, complementando lo anterior, el epicentro de todas estas interacciones y experiencias de sentido que se construyen y se estructuran en la Universidad, lo constituye la relación primera entre docente y estudiante en el contexto del aula. El cuerpo directivo y docente tiene entonces un impacto especial en la configuración de este juego social dentro de cada disciplina, el cual se refuerza

aún más en la medida en que los estudiantes tienen pocos espacios y oportunidades de interacción con otros programas, incluso dentro de una misma facultad.

Dicho esto, es importante que el equipo que conforma cada programa, así como define y establece estrategias pedagógicas en cuanto a la dimensión académica de la formación profesional de los estudiantes, reflexione sobre los procesos colectivos de interacción y acompañamiento de los que se nutrirán los jóvenes en su experiencia vital en el contexto cotidiano de la vida universitaria.

Al comparar los dos ejes y para establecer el plano de los cuadrantes mencionados anteriormente, constituimos gráficamente un plano bidimensional, teniendo como eje vertical el factor de confianza institucional, y como eje horizontal, el factor de solidaridad, ubicando en un espacio cartesiano el desempeño de cada programa en relación con el punto central, la Universidad (figura 5).



**Figura 5.**  
Plano bidimensional de desempeño por programas

Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar, en general los programas se distribuyen en una línea diagonal ascendente que permite establecer la relación cercana que la convivencia universitaria favorece entre estos dos factores. La distribución de los programas en este plano nos permite establecer seis grandes tipos de relaciones con respecto al centro, las cuales organizamos de la manera siguiente.

El primer tipo lo constituye la población de los estudiantes del programa de Ingeniería Agronómica (1) del proyecto Utopía. Consideramos que este resultado es un reflejo claro y consecuente respecto a una propuesta formativa que involucra de forma intencional los procesos de convivencia que se dan en el campus.

El segundo tipo lo constituyen los resultados muy positivos superiores al promedio, del grupo de programas conformados por Biología (2), Ingeniería de Alimentos (3), Contaduría Pública (4), Licenciatura en Lenguas (5) y Finanzas y Comercio Internacional (6). Las prácticas relacionales que se establecen en estas comunidades han fortalecido de forma especial estos factores. Lo importante es poder, de alguna manera, objetivar qué tipo de relaciones se priorizan para conseguir estos resultados.

El tercer tipo lo conforman las poblaciones que giran en torno al promedio institucional, el cual insistimos es positivo. Estos programas son: Ingeniería Industrial (7), Negocios y Relaciones Internacionales (8), Arquitectura (9), Urbanismo (10), Ingeniería Ambiental (11), Economía (12) e Ingeniería Civil (13).

Un cuarto tipo está definido por la población de estudiantes de Sistemas de Información y Documentación (14), que si bien está cerca al promedio general, muestra una tendencia sensible que lo ubica en el plano del cuadrante donde se valora positivamente la confianza institucional, y no tanto así la solidaridad.

El quinto tipo lo constituyen los programas de Ingeniería de Automatización (15), Zootecnia (16), Administración de Empresas Agropecuarias (17), Ingeniería Eléctrica (18), Filosofía (19), Optometría (20), Administración de Empresas (21) y Licenciatura en Educación Religiosa (22), que están por debajo del rango

promedio institucional. Valdría la pena en este grupo, profundizar sobre las prácticas e imaginarios que inciden en estas valoraciones que aunque no son negativas, se diferencian de la tendencia universitaria.

Finalmente, el sexto tipo lo comprende la población de los programas de Medicina Veterinaria (23) y Trabajo Social (24), que no solo se aleja por debajo del promedio institucional, sino que además comprende las poblaciones que en promedio puntuaron de forma negativa tanto la relación de confianza con la institución, como sus prácticas y ejercicios colectivos de solidaridad. De alguna manera, estas poblaciones se distancian del comportamiento general de los estudiantes de la Universidad, y amerita una revisión más a fondo de las variables que inciden en estos resultados, así como la generación de estrategias orientadas a enriquecer este capital social.

Hasta aquí, esta presentación general de los resultados de la medición y de la experiencia del Observatorio. Los lectores preguntarán por la presentación de las otras dos facetas propuestas al principio, es decir, la visión de los expertos y la opinión popular. Estos contenidos, junto con otros análisis, los presentaremos y publicaremos a su tiempo en un espacio que reúna esta y las demás observaciones que vienen hacia adelante.

## **Bibliografía**

- Bourdieu, P. (2001). El capital social: apuntes provisionales. *Capital Social. Revista Zona Abierta*, 94-95, 83-88.
- Coleman, J. (2001). *Capital social y creación de capital humano. Revista Zona Abierta*, 94-95, 47-82.
- Corporación Visionarios. (2007). *Encuesta de cultura ciudadana*. Medellín.
- Hurtado, D., García, D. y Copete, F. (2013). *Las vicisitudes del capital social en Colombia*. Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco.
- Ignacio, G. (2008). Reseña de "Capital cultural, escuela y espacio social" de Pierre Bourdieu. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XIV (28), 161-169.

- Instituto Vasco de Estadística. (2007). *Encuesta sobre capital social*. Comunidad Autónoma de Euskadi.
- Mockus, A. (2000). Universidad y libertad. En *Memorias Cátedra Pública* (pp. 60-92). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Mockus, A. et al. (2004). *Guía práctica de cultura ciudadana*. Bogotá, Colombia.
- Narayan, D. y Cassidi, M. (2001). A dimensional approach to measuring social capital: development and validation of a social capital inventory, current sociology. *Current Sociology*, 49, 59-102.
- Ocampo, J. A. (2003). *Capital social y agenda del desarrollo*. Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Portes, A. (1999). *Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología aplicada. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/Siempro/Flacso.
- Putnam, R. (2001). *La comunidad próspera: el capital social y la vida pública. Zona Abierta*, 94-95, 89-104). Madrid.
- Putnam, R. D. y Goss, K. A. (2003). Introducción. En R. D. Putnam, J. L. Gil y S. Bertelsmann (Eds.). *El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario* (pp. 9-33). Barcelona: Círculo de Lectores.
- Ramos, F. (2011). *Documento de trabajo: apuntes para una comprensión del desarrollo humano integral y sustentable en la Universidad*. Bogotá. Universidad de La Salle-Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano.
- Universidad de La Salle. (1994). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL)*. Bogotá: autor.
- Universidad de La Salle. (2008). *Enfoque Formativo Lasallista (EFL)*. Bogotá: autor.
- Vargas, G. (2002). Hacia una teoría del capital social. *Revista de Economía Institucional*, 4(6), 71-108.